

El que anda en tinieblas

“porque el que anda en tinieblas, no sabe a dónde va” (Jn. 12:35).
“...y no sabe a dónde va, porque las tinieblas le han cegado los ojos” (1 Jn. 2:11).

Sabemos que la doctrina calvinista conocida como la *perseverancia de los santos* o la imposibilidad de apostasía (“una vez salvo, siempre salvo”) es una doctrina totalmente desconocida en las Escrituras y contraria a la naturaleza de Dios, la naturaleza del hombre y la naturaleza de la salvación. En cambio, la Biblia enseña que la apostasía es siempre posible y que “*los que una vez fueron iluminados*” pueden caer de la gracia y llegar a ser apóstatas acabados (Heb. 6:4-6; 10:28-29).

1

La Comunión

La Biblia afirma que “*Dios es luz*” y que es responsabilidad del cristiano el *mantenerse en luz* para continuar en comunión con Dios y su pueblo: “...*Dios es luz, y no hay ningunas tinieblas en él. Si decimos que tenemos comunión con él, y andamos en tinieblas, mentimos, y no practicamos la verdad; pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros*” (1 Jn. 1:5-7).

La comunión con Dios y su pueblo (la iglesia) se basa en la luz de Dios. No nos corresponde *generar otra luz*, sino mantenernos dentro de la luz de Cristo (Jn. 1:4, 5, 9; 3:19-21; 8:12; 9:5; 12:35-36). Cristo es la fuente de la *iluminación* (Mat. 4:16), por esto la amonestación de Pablo:

“*Por lo cual dice:
Despiértate, tú que duermes,
Y levántate de los muertos,
Y te alumbrará Cristo*” (Ef. 5:14).

La apostasía es una realidad que puede tocarnos a todos (Ezequiel 18; Rom. 11:20; 1 Cor. 10:12). A través de la historia bíblica varios hombres y mujeres se apartaron de Dios a las tinieblas del pecado (1 Jn. 3:12; 2 Ped. 2:15; 2 Cor. 11:13; 1 Tim. 1:20; 2 Jn. 1:9, etc.)

Nuestra Responsabilidad

La responsabilidad de todo cristiano fiel, que procura mantener la unidad del Espíritu (Ef. 4:3), es *fijarse* en los que causan divisiones y *apartarse* de ellos (Rom. 16:17-18, 2 Jn. 9-11). Debemos hacer esto, aunque a los que andan en tinieblas no les agrada ver sus obras reprendidas: “*Porque todo aquel que hace lo malo, aborrece la luz y no viene a la luz, para que sus obras no sean reprendidas.*” (Jn. 3:20). El deber de los que andan en luz es *reprender las obras infructuosas de las tinieblas* (Ef. 5:11) apartándose de “*todo hermano que ande desordenadamente*” (2 Tes. 3:6).

En este escenario el que anda en tinieblas tiene dos opciones, o se humilla y se arrepiente o prosigue en su pecado y emprende una guerra contra sus “enemigos” (quienes señalaron su pecado).

Satanás es astuto, él puede atacar por varios flancos, no debemos *ignorar sus maquinaciones* (2 Cor. 2:11). Lo que algunos hermanos parecen desconocer es que la batalla espiritual que libramos a diario no se pelea tan sólo en el campo moral y doctrinal del mundo sino también con hermanos errados que se han ido al mundo (2 Jn. 1:9-11; 1 Jn. 4:5).

Además, para empeorar la situación, algunos hermanos se conducen como si tuviesen que *agradar a todos* incluso a hermanos en pecado, y en esto están equivocados.

Jamás podremos agradar a todos y debemos dejar de intentarlo. Si todos los hombres hablan bien de nosotros tenemos un problema, porque Cristo dijo: *"¡Ay de vosotros, cuando todos los hombres hablen bien de vosotros! porque así hacían sus padres con los falsos profetas"* (Luc. 6:26).

Lo que espera el discípulo fiel es *padecer persecución por causa de la justicia* (Mat. 5:10-12) y este padecimiento puede ser provocado aún por falsos hermanos (2 Cor. 11:26) que se condenan por su propio juicio (Tit. 3:10-11).

El Daño Del Que Anda En Tinieblas

Debemos velar, no sea que recibamos en nuestra comunión a quien *anda en tinieblas* y participemos de su pecado engañados por las tácticas de su astucia. Esta *verdad bíblica* es una *dura palabra* para algunos (comp. Jn. 6:60) pero es la verdad de Dios.

Es posible participar del pecado de otro y ser tan culpable como él de su maldad (Rom. 1:32; Ef. 5:11; 2 Jn. 11). Recordemos lo dicho por el apóstol Pablo *"Un poco de levadura leuda toda la masa"* (Gal 5:9; 1 Cor. 5:6).

Hay una valiosa lección sobre el particular en el Antiguo Testamento (Rom. 15:4) cuando leemos acerca de la derrota de Israel frente a Hai (Jos. 7:1-8:29). ¿Por qué el pueblo de Dios fue derrotado y huyó? El texto bíblico nos informa de tres razones por las cuales Israel había sido derrotado: **1)** Israel había pecado y quebrantado el pacto (Jos. 7:11). **2)** Israel había hurtado y mentido (Jos. 7:11). **3)** Acán había visto entre los despojos de Jericó un manto, plata y oro, los había codiciado, tomado y escondido debajo de su tienda (Jos. 7:20-21) a pesar de una orden clara y muy específica proveniente de Jehová (Jos. 6:18-19).

El pecado ante los ojos de Dios fue *una prevaricación de todo el pueblo de Israel*, por lo cual la ira de Jehová se encendió contra ellos (Jos. 7:1). El carácter de Dios no es distinto ahora, él no cambia (Num. 23:19; Mal. 3:6; Stgo. 1:17).

"Todo el pueblo fue afectado por el pecado de Acán. Dios tenía a todos por responsables; lo que afectó a una sola persona afectó a todos. Así es en la iglesia, porque es un cuerpo (1 Cor. 12:26; 5:6)" (Wayne Partain).

Tácticas Del Que Anda En Tinieblas

Las varias tácticas del que anda en tinieblas siempre son una violación de la Regla de Oro: *"Así que, todas las cosas que queráis que los hombres hagan con vosotros, así también haced vosotros con ellos; porque esto es la ley y los profetas"* (Mat. 7:12).

Según los ejemplos bíblicos y la experiencia, el que anda en tinieblas es injusto, él hace a otros lo que no quisiera que a él le hicieran, es motivado por la sabiduría humana y menosprecia la palabra de Dios cuando ésta señala su pecado.

Entre las tácticas empleadas por el que anda en tinieblas se encuentran las siguientes: **1)** Favorecer y aprovechar la ignorancia de quienes no se han informado bien para perjudicar sus mentes. **2)** La falsa representación de hermanos considerados como enemigos. **3)** La mentira flagrante sin temor de Dios. **4)** La intimidación hacia quienes se opongan. **5)** Favorecer y aprovechar a los cristianos neutrales (éstos le son útiles).

Conclusión

¡Que tengamos temor de Dios! porque "*Un poco de levadura leuda toda la masa*" (Gal 5:9) y la comunión con un hermano rebelde, quien rehúsa arrepentirse, nos hace partícipes de sus malas obras.
